

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 179 MAYO 2021

Publicación de difusión gratuita

Lea

en

internet

www.las2001noches

Desde

el

Nº 1

(Enero 1997)

al

Nº 179

(Mayo 2021)



Viandantes en la Cibeles, de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

VIAJE HACIA LA NOCHE

*“Es mi morada suprema, de la que ya no se vuelve”
Krishna, en el Bhagavad Gita*

Como una madre sostenida por ramas fluviales
De espanto y de luz de origen
Como un caballo esquelético
Radiante de luz crepuscular
Tras el ramaje denso de árboles y árboles de angustia
Lleno de sol el sendero de estrellas marinas
El acopio fulgurante
De datos perdidos en la noche cabal del pasado
Como un jadear eterno si sales a la noche
Al viento calmar pasan los jabalíes
Las hienas hartas de rapiña
Hendido a lo largo el espectáculo muestra
Faces sangrientas de eclipse lunar
El cuerpo en llamarada oscila
Por el tiempo
Sin espacio cambiante
Pues el eterno es el inmóvil
Y todas las piedras arrojadas
Al vendaval a los cuatro puntos cardinales
Vuelven como pájaros señeros
Devorando lagunas de años derruidos
Insondables telarañas de tiempo caído y leñoso
Oquedades herrumbrosas
En el silencio piramidal
Mortecino parpadeante esplendor
Para decirme que aún vivo
Respondiendo por cada poro de mi cuerpo
Al poderío de tu nombre oh poesía

César Moro

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Princesa, 13 - primero izquierda
28008 MADRID (ESPAÑA)
Teléfono: 91 758 19 40

BUENOS AIRES:

Atención por skype o por teléfono:
664 72 15 87 - 91 758 19 40

actividades@grupocero.info
www.grupocero.org

NOTAS DE DIRECCIÓN

Es difícil escapar a la determinación social, a la mirada de los semejantes, a su juicio sobre nuestros actos.

Y también es difícil salir de la determinación familiar, es decir, dejar de ser el que los padres quisieron que uno fuera para construir un lugar propio y diferente.

Y lo es más aún dejar de ser esos otros, juzgando y juzgándonos permanentemente, condenándonos a trabajos forzados vitalicios por culpas que sólo están en nuestra cabeza.

"Ni tu peor enemigo puede hacerte tanto daño como tus propios pensamientos", frase atribuida a Buda que nos sirve para llegar a alguna conclusión sencilla de cara a esta primavera:

Es mejor psicoanalizarse que estar mal.

Es mejor leer poesía que aburrirse con lo de siempre.

En resumen, es mejor ser feliz que no serlo, y cuesta el mismo trabajo.

Carmen Salamanca

Directora

carmensalamanca@grupocero.info



Parque del Oeste de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

www.grupocero.org

JORGE LUIS BORGES

Argentina, 1899

POEMA DE LOS DONES

Nadie rebaje a lágrima o reproche
esta declaración de la maestría
de Dios, que con magnífica ironía
me dio a la vez los libros y la noche.

De esta ciudad de libros hizo dueños
a unos ojos sin luz, que sólo pueden
leer en las bibliotecas de los sueños
los insensatos párrafos que ceden

las albas a su afán. En vano el día
les prodiga sus libros infinitos,
arduos como los arduos manuscritos
que perecieron en Alejandría.

De hambre y de sed (narra una historia griega)
muere un rey entre fuentes y jardines;
yo fatigo sin rumbo los confines
de esta alta y honda biblioteca ciega.

Enciclopedias, atlas, el Oriente
y el Occidente, siglos, dinastías,
símbolos, cosmos y cosmogonías
brindan los muros, pero inútilmente.

Lento en mi sombra, la penumbra hueca
exploro con el báculo indeciso,
yo, que me figuraba el Paraíso
bajo la especie de una biblioteca.

Algo, que ciertamente no se nombra
con la palabra azar, rige estas cosas;
otro ya recibió en otras borrosas
tardes los muchos libros y la sombra.

Al errar por las lentas galerías
suelo sentir con vago horror sagrado

que soy el otro, el muerto, que habrá dado
los mismos pasos en los mismos días.

¿Cuál de los dos escribe este poema
de un yo plural y de una sola sombra?
¿Qué importa la palabra que me nombra
si es indiviso y uno el anatema?

Groussac o Borges, miro este querido
mundo que se deforma y que se apaga
en una pálida ceniza vaga
que se parece al sueño y al olvido.

HIMNO AL MAR

¡Oh, mar! ¡oh, mito! ¡oh, largo lecho!
Y sé por qué te amo. Sé que somos muy viejos.
Que ambos nos conocemos desde siglos.
Sé que en tus aguas venerandas y rientes ardió la aurora de la
Vida.
(En la ceniza de una tarde terciaria vibré por primera vez en
tu seno).
Oh, proteico, yo he salido de ti.
¡Ambos encadenados y nómadas!
Ambos con una sed intensa de estrellas;
ambos con esperanzas y desengaños;
ambos, aire, luz, fuerza, oscuridades;
ambos con nuestro vasto deseo y ambos con nuestra grande
miseria.

EL SUR

Desde uno de tus patios haber mirado
las antiguas estrellas,
desde el banco de
la sombra haber mirado
esas luces dispersas
que mi ignorancia no ha aprendido a nombrar
ni a ordenar en constelaciones,
haber sentido el círculo del agua
en el secreto aljibe,
el olor del jazmín y la madreSelva,
el silencio del pájaro dormido,
el arco del zaguán, la humedad
-esas cosas, acaso, son el poema.

**“SI ES POSIBLE EL POEMA
ES POSIBLE LA VIDA”**

(Miguel Oscar Menassa)

**“Cuando todo está destruido
la única posibilidad es poética”**

(Miguel Oscar Menassa)

BLANCA VARELA

Perú, 1926

CASA DE CUERVOS

porque te alimenté con esta realidad
mal cocida
por tantas y tan pobres flores del mal
por este absurdo vuelo a ras de pantano
ego te absolvo de mí
laberinto hijo mío

no es tuya la culpa
ni mía
pobre pequeño mío
del que hice este impecable retrato
forzando la oscuridad del día
párpados de miel
y la mejilla constelada
cerrada a cualquier roce
y la hermosísima distancia
de tu cuerpo
tu náusea es mía
la heredaste como heredan los peces
la asfixia
y el color de tus ojos
es también el color de mi ceguera
bajo el que sombras tejen
sombras y tentaciones
y es mía también la huella
de tu talón estrecho
de arcángel
apenas pasado en la entreabierta ventana
y nuestra
para siempre
la música extranjera
de los cielos batientes
ahora leoncillo
encarnación de mi amor
juegas con mis huesos
y te ocultas entre tu belleza
ciego sordo irredento
casi saciado y libre
con tu sangre que ya no deja lugar
para nada ni nadie

aquí me tienes como siempre
dispuesta a la sorpresa
de tus pasos
a todas las primaveras que inventas
y destruyes
a tenderme -nada infinita-
sobre el mundo
hierba ceniza peste fuego
a lo que quieras por una mirada tuya
que ilumine mis restos

porque así es este amor
que nada comprende
y nada puede
bebes el filtro y te duermes
en ese abismo lleno de ti
música que no ves
colores dichos
largamente explicados al silencio
mezclados como se mezclan los sueños
hasta ese torpe gris
que es despertar
en la gran palma de dios
calva vacía sin extremos
y allí te encuentras
sola y perdida en tu alma
sin más obstáculo que tu cuerpo
sin más puerta que tu cuerpo
así este amor
uno solo y el mismo
con tantos nombres
que a ninguno responde
y tú mirándome
como si no me conocieras
marchándote
como se va la luz del mundo
sin promesas
y otra vez este prado
este prado de negro fuego abandonado
otra vez esta casa vacía
que es mi cuerpo
a donde no has de volver.

ASÍ SEA

El día queda atrás,
apenas consumido y ya inútil.
Comienza la gran luz,
todas las puertas ceden ante un hombre
dormido,
el tiempo es un árbol que no cesa de crecer.

El tiempo,
la gran puerta entreabierta,
el astro que ciega.

No es con los ojos que se ve nacer
esa gota de luz que será,
que fue un día.

Canta abeja, sin prisa,
recorre el laberinto iluminado,
de fiesta.

Respira y canta.
Donde todo se termina abre las alas.
Eres el sol,
el agujón del alba,
el mar que besa las montañas,
la claridad total,
el sueño.

ALDO PELLEGRINI

Argentina, 1903

NECESIDAD DE LA MÁQUINA DE CALCULAR

Los búhos de cráneo transparente
todas las mañanas engendran el mismo paisaje en
sus ojos
de allí parten las sonámbulas vestidas de frío
para descender las desnudas escalas barométricas
de allí parten galopando las pestañas
para alcanzar la cumbre más alta de la pasión
los búhos de cráneo transparente
confunden el tiempo y la realidad
confunden el hombre y la miseria
confunden la ciencia con el sueño
sólo la máquina de calcular
puede aclarar la inmensa confusión que nos rodea
es necesario calcularlo todo
es necesario estudiar el origen de los precipicios
calcular el número de mujeres de rostro roído por
la niebla
calcular la ferocidad de los dientes
calcular los denominadores frenéticos
calcular los ríos que corren por la memoria
calcular las personas que se detienen bruscamente
en los puentes
calcular el vértigo de las láminas sumergidas
calcular los escalofríos
los castigos
la buena voluntad que se enfría
y calcular la distancia del hombre implacable
que se incorpora
para vomitar.



Crepúsculo de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

PIEDAD BONNET

Colombia, 1951

DEL REINO DE ESTE MUNDO

Hablo
de la muchacha que tiene el rostro desfigurado por el fuego
y los senos erguidos y dulces como dos ventanas con luz,
del niño ciego al que su madre le describe un color
inventando palabras,
del beso leporino jamás dado,
de las manos que no llegaron a saber que la llovizna es tibia
como el cuello de un pájaro,
del idiota que mira el ataúd donde será enterrado su padre.
Hablo de Dios, perfecto como un círculo, y todopoderoso y
justo y sabio.



El baño de Gulliver de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 60x60 cm.

CUESTIÓN DE ESTADÍSTICA

Fueron veintidós, dice la crónica.
Diecisiete varones, tres mujeres,
dos niños de miradas aleladas,
setenta y tres disparos, cuatro credos,
tres maldiciones hondas, apagadas,
cuarenta y cuatro pies con sus zapatos,
cuarenta y cuatro manos desarmadas,
un solo miedo, un odio que crepita,
y un millar de silencios extendiendo
sus vendas sobre el alma mutilada.

CLEMENTINA SUÁREZ

Honduras, 1902

EL HOMBRE Y SU ESPERANZA

Ahora me miro por dentro
y estoy tan lejana,
brotándome en lo escondido
sin raíces, ni lágrimas, ni grito
-Intacta en mí misma-
en las manos mías
en el mundo de ternura
creado por mi forma

Me he visto nacer, crecer, sin ruido,
sin ramas que duelan como brazos,
sutil, callada, sin palabra para herir,
ni vientre que rebase de peces.

Como rosa de sueño se fue formando mi mundo.
Ángeles de amor me fueron siempre fieles,
en la amapola, en la alegría y en la sangre.

Cada caracol supo darme un rumbo
y una hora para llegar.
Y siempre pude estar exacta.
A la cita del agua, de la ceniza y la desesperanza ...

Frágil, pero vital, fue siempre mi árbol.
Al hombre y al pájaro le fui siempre constante.
Amé como deben amar los geranios,
los niños y los ciegos.

Pero en cualquier medida
estuve siempre fuera de proporciones,
porque mi impecable y recién inaugurado mundo
tritura rostros viejos
modas y resabios inútiles.

Mi caricia es combate
urgencia de vida,
profecía de cielo estricto
que sostienen los pasos.

Creadora de lo eterno,
dentro de mí, fuera de mí,
para encontrar mi universo.
Aprendí, llegué, entré,
con adquirida plena conciencia
de que el poeta que va solo
no es más que un muerto, un desterrado,
un arcángel arrodillado que oculta su rostro,
una mano que deja caer su estrella
y que se niega a sí mismo, a los suyos,
su adquirido o supuesto linaje.

De esta ciega y absurda muerte o vida,
ha nacido mi mundo,
mi poema y mi nombre.
Por eso hablo del hombre sin descanso,
del hombre y su esperanza.



El asombro de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 92x65 cm.

CON MIS VERSOS SALUDO A LAS GENERACIONES FUTURAS

Sola,
por dejar un camino
y amojonar otros caminos,
con terrones de pueblo construí mi país.
Detrás de mí quizá quedarán muchas lágrimas vertidas
pero con ellas fue que alimenté la esperanza.
Las puertas
para mí estuvieron herméticamente cerradas
pero la sabiduría de mi dolor supo andar y andar
hasta encontrar el auténtico sendero.
Cuesta vislumbrar la verdad
y el camino recto de la justicia.
Ahora,
a cualquier lugar que llegue
ya nunca puedo estar sola,
porque no comienzo en la sangre de mis descendientes
sino que termino en ella.
¡Qué lejana la soledad de mi Patria y mi sangre!
Hoy mi pequeñísimo cuerpo empuja las estrellas
y con mis versos saludo a las generaciones futuras.

EVGUENI EVTUSHENKO

Rusia, 1932

LOS DUEÑOS DE LA CÓLERA

Siglo Veinte
que engendraste el Satélite:
dolor y niebla en ti
no tienen límites.
Eres un siglo
de nobleza y de miedo,
siglo asesino de tus propias ideas,
mira, mira a esos jóvenes:
son dueños de la cólera.
¡Cómo pesa su cólera
y su mirada, su desprecio!
Desprecian partidos y gobiernos,
desprecian a la Iglesia
y a los falsos profetas
desprecian a la mujer
y al implacable rostro
de la tierra
y hasta al desprecio de su propio desprecio.
Para ellos, el siglo no es un padre
sino un padrastro cruel.
Todo para ellos es disgusto
y se exasperan.
Hay inquietantes, negros fermentos
en los muelles del Hudson,
en los muelles del Tíber,
del Sena,
del Támesis,

en todas partes esos jóvenes
van a pasear su tedio.
Son crueles,
holgazanes,
excéntricos,
extraños ante el tiempo en que navegan.
Comprendo qué rechazan;
pero ignoro
qué es lo que están buscando, qué desean.
Lanzar gritos de injuria sin descanso,
¿será su nuevo credo?
En este instante,
aquí desde Moscú,
como hombre, simplemente,
ofrezco estas palabras:
yo también grito de cólera;
pero mi grito no es como el de ustedes,
grito sin esperanza,
porque tengo fe en mi país.
Si gritamos de cólera,
mis amigos y yo tenemos el orgullo
de librar la batalla
para hallar la verdad.
Y a ustedes, allá lejos,
¿la verdad les importa?
Por el mundo vagan ociosos los muchachos,
vagan por las tierras de América.
Siglo Veinte
que engendraste el satélite:
arráncalos de la sombra y de la incertidumbre.
Logra que tengan fe
en la justicia
en la bondad.
Son tus hijos,
y con ellos
tienes que mostrarte piadoso.
Siglo veinte,
¿me has escuchado?
¡Ayúdalos!



En el comienzo de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 73x116 cm.

MARÍA ELENA WALSH

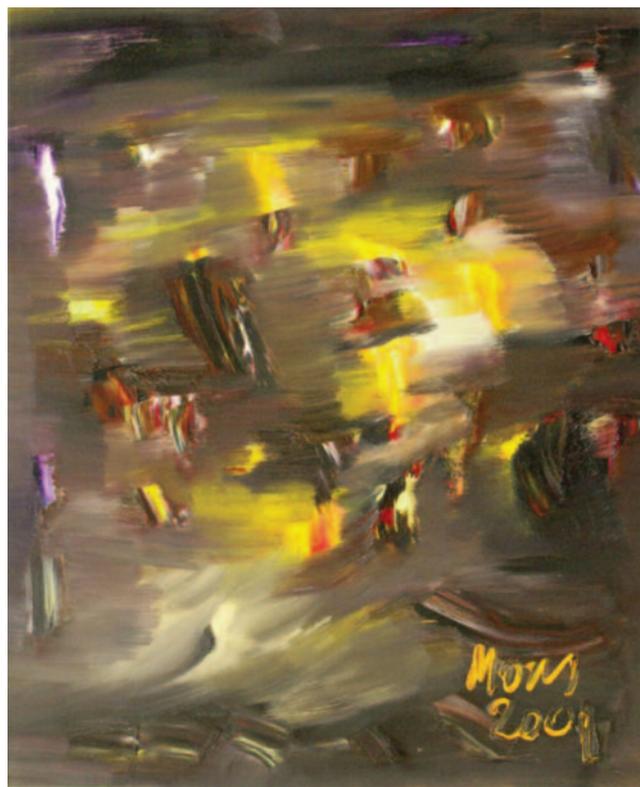
Argentina, 1930

SERENATA PARA LA TIERRA DE UNO

Porque me duele si me quedo
 Pero me muero si me voy
 Por todo y a pesar de todo, mi amor
 Yo quiero vivir en vos
 Por tu decencia de vidala
 Y por tu escándalo de sol
 Por tu verano con jazmines, mi amor
 Yo quiero vivir en vos
 Porque el idioma de infancia
 Es un secreto entre los dos
 Porque le diste reparo
 Al desarraigo de mi corazón
 Por tus antiguas rebeldías
 Y por la edad de tu dolor
 Por tu esperanza interminable, mi amor
 Yo quiero vivir en vos
 Para sembrarte de guitarra
 Para cuidarte en cada flor
 Y odiar a los que te castigan, mi amor
 Yo quiero vivir en vos
 Porque el idioma de infancia
 Es un secreto entre los dos
 Porque le diste reparo
 Al desarraigo de mi corazón
 Porque me duele si me quedo
 Pero me muero si me voy
 Por todo y a pesar de todo, mi amor
 Yo quiero vivir en vos.



El poder de los sueños de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.



Toda tu belleza de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 73x60 cm.

MARIO BENEDETTI

Uruguay, 1920

DEFENDER LA ALEGRÍA

Defender la alegría como una trinchera
 Defenderla del caos y de las pesadillas
 De la ajada miseria y de los miserables
 De las ausencias breves y las definitivas
 Defender la alegría como un atributo
 Defenderla del pasmo y de las anestias
 De los pocos neutrales y los muchos neutrones
 De los graves diagnósticos y de las escopetas
 Defender la alegría como un estandarte
 Defenderla del rayo y la melancolía
 De los males endémicos y de los académicos
 Del rufián caballero y del oportunista
 Defender la alegría como una certidumbre
 Defenderla a pesar de dios y de la muerte
 De los parques suicidas y de los homicidas
 Y del dolor de estar absurdamente alegres
 Defender la alegría como algo inevitable
 Defenderla del mar y las lágrimas tibias
 De las buenas costumbres y de los apellidos
 Del azar y también
 También de la alegría.

Adelanto del libro
“ANTOLOGÍA POÉTICA”
 de Miguel Oscar Menassa

ELLA Y LA CALLE

Ella tiene tanta calle
 en sus manos y en sus piernas
 que uno la mira
 y no puede más que amarla.

Ella perdió un zapato
 un día de lluvia
 y mis escrúpulos
 comenzaron a recordarla.

Pero nosotros,
 que caminamos juntos tantos árboles;
 sabemos que el amor
 no es:
 encender velas en casa de los ciegos
 ni creer que ella no está
 dentro de ninguna rama verde.

Porque sus zapatos
 eran las cinco de la tarde
 y yo bebo a esa hora
 con desesperación
 mi primer trago de olvido.

PEQUEÑA HISTORIA

Yo soy
 el hombre
 que conmueve muchachas
 en las mañanas empapadas;

el viento conocido
 que desata la vida
 de las esposas altas,
 deshonestas,
 de las hijas adúlteras
 de casas como el mar;

la lluvia
 que late en el vino
 de mis hombres extraños de silencio
 de caras como manos.

Soy
 el que se queda solo
 luego
 y humanamente pide compartir
 una risa
 una copa
 un hueco de saliva.

Miguel Oscar Menassa
 De “Pequeña historia”

AFORISMOS

-Podemos perdonar fácilmente a un niño que le tiene miedo a la oscuridad, la verdadera tragedia de la vida es cuando un adulto le tiene miedo a la luz. (Platón)

-La probabilidad de hacer mal se encuentra cien veces al día; la de hacer bien una vez al año. (Refrán)

-El mal no es lo que entra en la boca del hombre, sino lo que sale de ella. (Jesucristo)

-Ningún hombre conoce lo malo que es hasta que no ha tratado de esforzarse por ser bueno. Sólo podrás conocer la fuerza de un viento tratando de caminar contra él, no dejándote llevar. (Clive Staples Lewis)

-Cuanto mejor es uno, tanto más difícilmente llega a sospechar de la maldad de los otros. (Cicerón)

-El mundo no está en peligro por las malas personas sino por aquellas que permiten la maldad. (Albert Einstein)

-Es extraña la ligereza con que los malvados creen que todo les saldrá bien. (Victor Hugo)

-Aunque estés solo, no debes decir ni hacer nada malo. Aprende a avergonzarte más ante ti que ante los demás. (Demócrito de Abdera)

-¿Es usted un demonio? Soy un hombre. Y por lo tanto tengo dentro de mí todos los demonios. (Gilbert Keith Chesterton)

-Para que triunfe el mal, sólo es necesario que los buenos no hagan nada. (Edmund Burke)

-Las almas ruines sólo se dejan conquistar con presentes. (Sócrates)

-Quien no castiga el mal, ordena que se haga. (Leonardo Da Vinci)

-Lo peor que hacen los malos es obligarnos a dudar de los buenos. (Jacinto Benavente)

-Cuando se puede evitar un mal es necedad aceptarlo. (Terencio)

-Como mala persona soy un completo desastre. Hay montones de gente que afirman que no he hecho nada malo en toda mi vida. Por supuesto sólo se atreven a decirlo a mis espaldas. (Oscar Wilde)

-Al hombre perverso se le conoce en un sólo día; para conocer al hombre justo hace falta más tiempo. (Sófocles)

-El mal que hacemos es siempre más triste que el mal que nos hacen. (Jacinto Benavente)

-Nada se puede aceptar de un malvado, so pena de envilecerse. (Madame Roland)

-Nadie sabe lo que hace mientras actúa correctamente, pero de lo que está mal uno siempre es consciente. (Goethe)

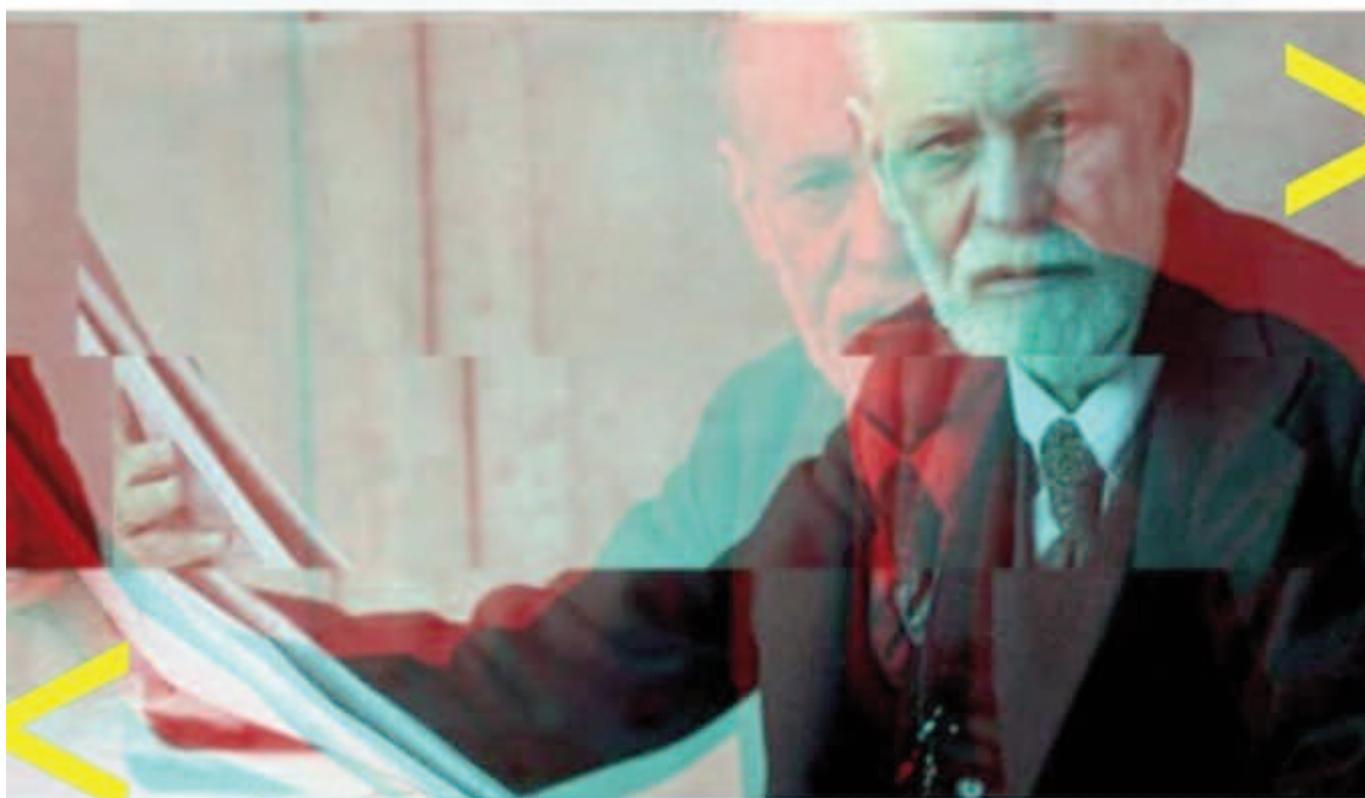
GRUPO
CERO

ESTUDIA PSICOANÁLISIS

Una profesión con futuro cercano.

*Clases presenciales en Madrid
y también formación Online*

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
Seminario Sigmund Freud
39 años dedicados a la
formación de psicoanalistas



Festiveando los 90 años
2020
MIGUEL OSCAR MENCHASSA
EL 90 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE SIGMUND FREUD



ASOCIACIÓN ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

Calle Princesa, 13-1º izda. 28008 Madrid

Teléfono: 91 758 19 40 | Email: actividades@grupocero.info

www.grupocero.org